

LA CUADRILLA DEL GRUPO DE COROS Y DANZAS DE EL BONILLO, PROTAGONISTA EN LA XXXVII EDICIÓN DEL FESTIVAL DE MAYOS DE DAIMIEL



El pasado sábado, dos de mayo, la localidad ciudadrealeña de Daimiel acogió el XXXVII Festival de Mayos, en una velada dedicada al folclore manchego, con jotas, seguidillas y los tradicionales mayos como protagonistas y que contó con la actuación de los alumnos de la Escuela Local de Folclore, la Asociación Folclórica la Virgen de las Cruces de Daimiel, y la Cuadrilla del Grupo de Coros y Danzas El Bonillo, que en esta trigésimo séptima edición volvieron a llenar el Teatro Ayala de color, tradición y música.

Daimiel volvió a sumergirse sus raíces en una noche marcada por la música tradicional en una cita ya consolidada en el calendario cultural local que organiza la Asociación Folclórica Virgen de las Cruces, con la colaboración del Ayuntamiento de Daimiel, y que para esta trigésimo séptima edición quiso contar con uno de los grupos más reconocidos de la provincia de Albacete y puntero a nivel regional, como es el Grupo de Coros y Danzas El Bonillo, que para esta ocasión actuó con su Cuadrilla dado el carácter del evento. Durante cerca de dos horas, el escenario fue testigo de un recorrido por el folclore manchego que logró reunir sobre las tablas a distintas generaciones. Las encargadas de abrir el festival fueron las alumnas infantiles de la Escuela Local de Folclore, para que a continuación tomara el relevo el grupo de adultas, que elevó la intensidad con piezas como el "Fandango de Quintería", "Seguidillas Corridas" y la "Jota de la Torre", demostrando el sólido nivel artístico que mantiene la escuela daimieleña.

Uno de los momentos destacados de la noche llegó con la actuación de la Cuadrilla de El Bonillo (Albacete), una formación con más de tres décadas de trayectoria que ofreció una muestra de su amplio repertorio tradicional. Con instrumentos como laúdes, bandurrias, guitarras y percusión popular, interpretaron piezas como "Mayo a la Cruz", "Malagueña de El Bonillo" o "Jota Motilleja", dejando patente su experiencia en encuentros de cuadrillas y festivales a lo largo de toda la geografía española e incluso en Portugal. Llamó la atención del público este formato más desenfadado, sin ir ataviados con el traje típico manchego de su zona, para mostrar también esa otra cara del folclore, más festiva, improvisada y de cercanía, que luego trasladaron a las calles ofreciendo su música y bailes en El Parterre y Plaza de España.

El cierre corrió a cargo de la anfitriona, la Asociación Folclórica Virgen de las Cruces, que puso la guinda a la velada con una actuación muy aplaudida. Su repertorio incluyó varios mayos, entre ellos el recientemente incorporado "Mayo de Huete", además de la "Jota de La Roda", aprendida en el seno de la federación regional de folclore manchego. La velada tuvo, además, un componente simbólico con la presencia de la cruz que presidió el escenario, adornada con flores cedidas por las monjas Mínimas, un gesto que contribuyó a reforzar el carácter comunitario de esta.